



# El puente de Villanueva

Don Miguel Lombardo predijo en 1759 la construcción de un puente que permitiera el paso del río Iregua a las gentes de Villanueva hasta su recién reinaugurada ermita de Los Nogales, extramuros de la población. Por lo menos lo pusimos en su boca en el número de agosto de 2009, aunque probablemente nunca lo pensara.

Lo cierto es que casi cien años después comenzaron a darse los primeros pasos para la construcción de un puente, tal como ahora lo conocemos. Aunque el motivo no fue el que pudo pensar el Párroco de Villanueva, no fue ideado para el paso de personas sino de carruajes, como ahora. Formaba parte de la construcción de la carretera de primer orden de Soria a Logroño. Una carretera que cambiaría la fisonomía del pueblo ya que hizo que al cabo de unos pocos años tanto el nuevo puente como la ermita formaran parte del núcleo urbano del pueblo.

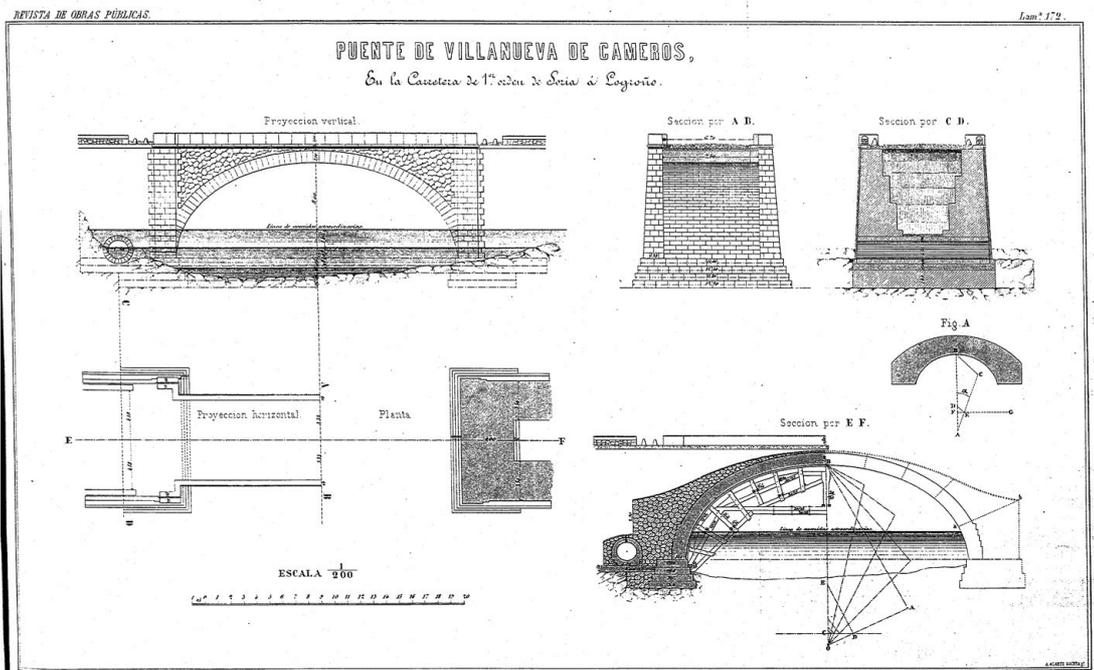
La carretera se comenzó a construir en la recién creada provincia de Logroño en 1839, presentando gran dificultad su ejecución en la zona de Cameros debido a lo quebrado del terrero que ha obligado a construir 10 puentes, 25 pontones y gran número de alcantarillas y tageas (sic), así como un túnel de 202 metros de longitud. Estos datos los tomamos prestados de la revista de obras públicas correspondiente al año 1862, al igual que algunos otros que siguen.

La obra más notable (según la revista mencionada) es el puente construido recientemente sobre el río Iregua, próximo al pueblo de Villanueva, de un solo arco de 22 metros de luz. Nótese que se sitúa el puente próximo a Villanueva porque en aquella época no existían las casas que ahora bordean la carretera. Esta localización sirve para ilustrar un artículo que aparece más adelante.

En el año 1859 se tomaron datos del caudal del río en la zona del Campo de los Nogales, como puede comprobarse en algunos documentos existentes en el archivo municipal. Estos datos sirvieron para proyectar el puente cuya primera piedra se colocó el 16 de mayo de 1860, hace ahora 150 años. La construcción del puente elevó la cota de los terrenos situados en la zona que ahora ocupa el Hostal Los Nogales dejando un talud sobre Las Eras en el que, otros 100 años después, se construiría el muro que ahora conocemos. Esta elevación de cota dejaba el paso cortado a la ermita y se pensó en construir una escalinata, pero se desestimó por falta de espacio (se construiría años después). Por ese motivo se proyectó el paso inferior que todavía existe. Según la revista de obras públicas, este paso debía reunir la circunstancia de dejar sitio suficiente para la aglomeración de gentes en la época de la función de la Virgen que se venera en la mencionada ermita, y a la

vez unas proporciones con la altura disponible, que hiciesen buen efecto (sic). El puente se terminó de construir en 1862 y tuvo un coste de 308.170,92 Rs., unos 463 euros de los de ahora.

La descripción del puente, que hace la revista, indica que se trata de una construcción digna de admiración “haciendo gran contraste con la rusticidad de los contornos”. Y es que el puente se construyó con buena parte de su estructura en sillería y el resto en mampostería con una cuidada ejecución. Actualmente nuestro puente presenta varias cicatrices mal curadas, parches de hormigón sustituyendo piezas de sillería embestidas por el tráfico pesado y también piezas movidas que no han sido colocadas en su lugar.



En su origen se construyó para el paso de carruajes que con el paso del tiempo se convirtieron en vehículos a motor. Nunca se pensó en el uso peatonal, aunque se ha podido convivir razonablemente hasta hace pocos años. Basta con recordar donde se producían las tertulias a finales del pasado siglo y los metros de puente que servían de improvisado asiento. Hoy esto se ha perdido, el tráfico pesado ha aumentado y el simple paso por el puente se ha hecho peligroso. Puede que haya llegado la hora de pensar en una solución peatonal.

En la revista de obras públicas podemos encontrar datos de la construcción del puente, como se colocaron las piedras, cuanto pesaban, etc. En definitiva datos que pueden resultar interesantes por lo que pondremos un enlace desde la página de la revista en internet.

Imagen: lámina incluida en la revista de Obras Públicas correspondiente al año 1862.